

Víctor Hugo: PROFETA

Por Flor Romero

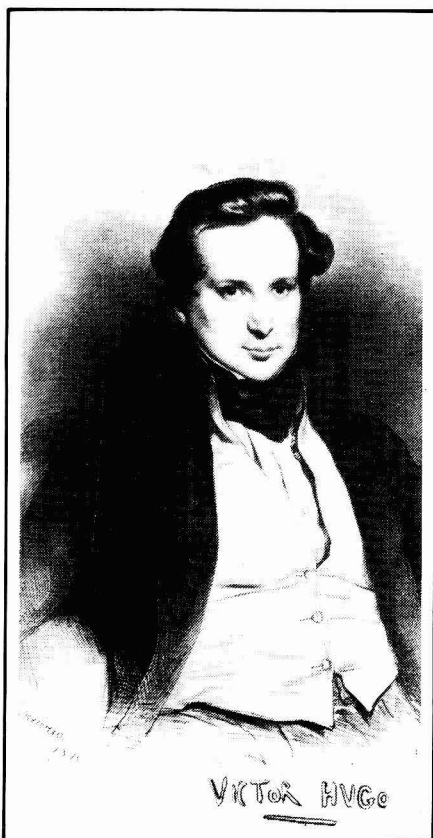
Visionario, escritor, humanista, político. Aún hay textos inéditos que René Journée estudió. El especialista francés ha contado algunos secretos de estos textos desconocidos a la novelista Flor Romero. "El escritor es una especie de portavoz de Dios. Pregonó la libertad en el amor, el divorcio, el voto femenino, la igualdad de instrucción. Se aprecian destellos hugolianos en "La guerra y la paz" y en "Los hermanos Karamazoff".

La personalidad, la obra, el pensamiento de Víctor Hugo, nunca habían sido analizados y espulgados tan exhaustivamente como este año cuando se celebra el centenario de su muerte. Hay tantas aristas en la vida de este escritor y hombre público, que los especialistas han tomado por áreas la tarea de recordar su imagen.

Textos aún inéditos

Es tan densa la obra Hugoliana, que aún hay textos inéditos que dos especialistas franceses Guy Robert y Rene Journée han pasado varios años revisándolos, ordenándolos para ediciones en marcha. Robert murió el año pasado y Journée continúa su tarea en París y en su casa de campo de Blainville Sur Mer, donde hemos platicado al calor de una enorme chimenea que él mismo atiza, mientras afuera ruge el viento azotando las palmeras y los laureles, y un gato sardo nos mira con gesto interrogativo desde lo alto de una alhacena tallada.

Rene Journée es el gran especialista de la obra de Víctor Hugo. "Es un privilegio trabajar con esos originales" —dice—. "No es lo mismo ver los manuscritos impresos o fotocopiados. Allí se pueden apreciar muchas cosas, los relieves de la escritura, la calidad del papel etc.



Aún queda mucho por publicar de su obra. Es curioso que Hugo escribe hasta los 76 años y muere a los 83, de manera que los últimos 7 años no escribió nada. En esos últimos cuadernos hay signos, pero no se sabe que querían decir. Ya no hay diario como llevaba antes".

La edición del volumen de fragmentos inéditos de Víctor Hugo la hará este año Robert Laffont.

El escritor, el portavoz de dios

La concepción del escritor, en la época hugoliana era la de Profeta, especie de Portavoz de Dios, alguien autorizado, que era respetado, preocupado por los conflictos internos y externos. Este tipo de hombre de letras se ha extinguido

prácticamente, o por lo menos uno no lo detecta a primera vista. Por eso le pregunto.

F. R. ¿Usted cree que hay en la actualidad algún escritor del tipo de Víctor Hugo?

F. J. Jean Paul Sartre fue el último representante en Francia de ese tipo de escritores, especie de visionarios, estadistas, humanistas, prosistas, poetas.

F. R. Hábleme de las tesis centrales que defendió Víctor Hugo.

F. J. Fue antiesclavista, batalló contra la pena de muerte, fue feminista, propugnó porque Europa se uniera para evitar las guerras fratricidas y mortíferas, y que París fuera la capital de Europa. En alguna parte dijo que en el siglo XIX las potencias eran europeas y pensaba que en el siglo siguiente las dos grandes potencias serían Estados Unidos y la Unión Soviética. Habló también de una República Universal. Su ideal era la sociedad sin clases.

F. R. Algunos críticos dan a entender que Hugo fue un escritor superficial, nada profundo.

F. J. Hugo fue muy criticado en su época, la crítica que contaba entonces le era muy hostil. No podían perdonarle que tuviera ese don de la palabra para decir cualquier cosa; lo acusaban de panteísta, de subversivo. También lo tachaban de intrigante. Era cierto, cambiaba de ideas, y él mismo afirmaba que "hay que desconfiar de los teóricos, de los comunistas, de la unión del cuartel y el convento. Tenía horror del sistema y afirmaba que "no es a través de los sistemas que se puede organizar la realidad. Lo combatieron los socialistas teóricos y la crítica derechista fue más furiosa aún.

F. R. A su juicio, ¿Víctor Hugo fue un innovador en la literatura universal?

F. J. En Francia, en el siglo XIX había dos grandes, Zola y Hugo, muy cerca-

nos el uno al otro. Zolá materialista, Hugo idealista; ambos con gran fuerza, pero diferente. Por largo tiempo se consideraron las novedades de un poeta y no Hugo en sí como novelista; se le tachaban de falta de firmeza psicológica (no las podían catalogar ni como stendalianas ni como balzacianas). Yo creo que Hugo aportó elementos de forma y de fondo nuevos a la novela, la transformó: *Los miserables* fue la gran novedad hugoliana, por la trama de personajes de valor, su ritmo lineal, ruptura de la parte cronológica — se para, pasa a describir lo espacial, cambia de óptica, se desplaza de manera brusca. En la segunda parte cuenta vidas, describe la batalla de Waterloo. No hay continuidad aparente. Luego de algunas digresiones, se consagra a la descripción social, los niños de París. Hay un fresco de personajes secundarios. Hace una pintura de conjunto, imagen de la humanidad a un punto dado de su inmensa existencia. En la mayoría de sus novelas hay una totalidad con 3 planos fáciles de encontrar 1) la historia y sus personajes, 2) el plano social (masa anónima) y 3) el plano cósmico que depasa todo infinito, la infinitud del ser. Hugo manejó un género de novela que no tenía antecedentes; *Los miserables* y *El hombre que ríe* son un ejemplo. En poesía trabajó igual.

F. R. ¿En qué medida influyó Hugo en otras grandes obras de la literatura de la época?

F. J. Si se mira al extranjero, vemos que en *La guerra y la paz* que Tolstoy comienza justo cuando aparecen *Los miserables*, aunque con tema distinto, personajes diferentes, encontramos que el gran cuadro histórico de la Batalla de Borodino, parece tener como modelo la batalla de Waterloo que describe Hugo. Esa especie de sobrevuelo de conjunto es muy hugoliana. El problema de *La guerra y la paz* y el de *Los miserables* es el mismo: la fatalidad y la libertad; cómo arreglárselas con la fatalidad y dejar entrar la libertad.

Colette, la mujer de Journée escucha muda. Nicolás su hijo, etnólogo americano acaricia el pequeño pekinés gris que ha tratado en vano de alcanzar el gato. Benjamin Kruk, el productor de cine sigue la exposición absorto; el fuego sigue crepitando en la chimenea y un aguacero fantasmal golpea los vidrios de las ventanas normandas. René acerca otras chamizas, y continúa hablando de las influencias hugolianas: *Los hermanos Karamasoff* de Dostoievsky tiene una

frase “morir al sol” en la parte del simulacro de la ejecución, que tenía ya Hugo en *Los últimos días de un condenado*, Dostoievsky admira a Hugo. Había leído en francés *Los miserables*, en dos o tres días recién editado. Aunque no es el mismo tema, hay un parentesco profundo. Libro religioso. Al comienzo expone preceptos y el relato comienza. En *Los hermanos Karamasoff* hay un proceder análogo.

En cuanto a Melville, me parece que ambos trabajaron al tiempo. No creo que Hugo lo conociera.

Hugo, ¿Feminista?

A pesar de que reivindicó para la mujer el derecho al voto, a la instrucción y se preocupó por la prostitución (escribió un bello poema *Odein* sobre la mujer durante el Segundo Imperio) algunas escritoras francesas se preguntan si Hugo de veras era feminista, teniendo en cuenta las actitudes que tuvo frente a la mujer, la imagen que traza de la mujer ideal, maravillosa, a medio camino entre la virilidad y la humanidad. Al mismo tiempo ella es la luz.

Con su hija tenía fuertes discusiones. Ella era de un feminismo virulento y le alegaba al padre: “Tú tienes ideas avanzadas pero en la práctica no es así.” Recuerda Journée.

Pregonó la libertad en el amor, y el divorcio. Estuvo en relación con las feministas de la época.

F. R. ¿Cuál fue su relación con George Sand?

F. J. Él la admiró. Ella escribió un artículo sobre *Las contemplaciones*. Había estimación y amistad “Ella es una gran escritora” — dijo Hugo. “No he leído su libro”. Se refería a *La marquise* en el cual relataba sus experiencias matrimoniales. Fue insultada, atacada, reivindicada. Otra feminista de la época fue Flora Tristán, hija de francesa y peruano, madre del pintor Gauguin. Conoció a Louise Michel, profesora socialista, condenada después de la comuna y deportada a Nueva Caledonia. Sobre ella Víctor Hugo escribió poemas.

La noche cae sobre las rosas rojas y las margaritas blancas del jardín, el aguacero arrecia, el reloj de péndulo de la vieja casona normanda da las 12 de la noche, y queda esbozado para el día siguiente el sartal de mujeres en la vida del gran Hugo, su actitud religiosa, su intervención en el panorama de la esclavitud y en el colonialismo. ♦

